

# EL ANCLA

## PERIODICO SEMANARIO DEL PUERTO DE MATAMOROS.

¿QUID LEGES SINE MORIBUS VANÆ PROFICIUNT?

TOM. I.

VIERNES 15. DE JUNIO DE 1838.

NUM. 37

### INTERIOR.

*En el extracto que traté el Diario del gobierno de los Periodicos Departamentales, hace del Mercurio de esta Ciudad el siguiente.*

En el *Mercurio* del mismo dia se inserta el editorial del Diario del 20 de Febrero: otro sobre la cuestion de Francia del *Mexicano* de 11 de Abril; y otro del *Restaurador* de Arispe del 20 de Marzo. En un remitido se hacen algunas reflexiones sobre la falta de ocupacion en que se van á ver durante el bloqueo los empleados de las aduanas marítimas. En el editorial, adoptando algunas ideas del *Mexicano*, dicen que nuestros ministros si hubieran juzgado con arreglo á nuestras leyes, y si hubieran admitido, calificado, y comprobado las reclamaciones pecuniarias, una transacion amigable habria sido el termino del negocio de Francia. Deploran los males consiguientes á la guerra con dicha nacion: lamentan y detallan las hostilidades y los inconvenientes producidos por el bloqueo: se quejan de la destruccion de la prosperidad antigua que ha desaparecido con la constitucion de 824: confiesan que para reparar estos quebrantos era preciso una paz de muchos años, agregan que la guerra con los colonos, con los salvajes, y con nosotros mismos, ha sido el fruto del cambio de instituciones, y que para complemento, el ministerio nos empeña hoy en otra mas poderosa que por fortuna no está declarada: ofrecen ocuparse de proponer los recursos de transacion que todavia quedan para que la nacion pueda con dignidad librarse de las calamidades que ha de traerle la guerra con la Francia: excitan á hablar á todos los mejicanos capaces de hacerlo en un negocio tan arduo y delicado, y anuncian que si entre los ciudadanos una mala composicion es mejor que un buen pleito, entre las naciones es mucho mas conveniente, con tal de que esta transacion no ofenda á su dignidad y decoro.

Aunque la publicacion de las comunicaciones oficiales relativas á las reclamaciones de la legacion de Francia que hemos dado por suplemento, es la mejor contestacion para los que néciamente suponen que la interrupcion actual de nuestras relaciones con Francia ha dependido del ministerio; sin embargo, en obsequio de la generalidad, diré-

mos á los Sres. del *Mercurio*: que no previniendo nuestras leyes la indemnizacion á los extranjeros que hayan sufrido algunas pérdidas á causa de las conmociones civiles, el gobierno no podia concederlas. La legacion insiste en que debe hacerlo, y cuando el ministerio le propene un arbitramento, el sr. Baron Deffaudis lo tiene por irrisorio, y á la cabeza de una escuadra no solo quiere que dándose por resuelta la cuestion se satisfaga toda esta clase de reclamaciones, sino que se establezca como un principio estas indemnizaciones en un nuevo tratado para lo futuro.

Los Sres. editores del *Mercurio* no han leído seguramente todo el *ultimatum*; sin embargo como nuestro amor á la paz sea seguramente tan grande como el que mas, esperamos ver esos arbitrios, esos recursos de transacion que nos quedan para libertarnos de la guerra, pero siempre con la dignidad y el decoro tan esenciales á la república como su existencia misma. *Diario.*

En union de los Cosmopolitas y bajo una sola faja recibimos los dos primeros números del botafuego mas subversivo y sedicioso que ha salido de las prensas en esta ultima época, teniendo por titulo para nuestro mayor vilipendio el de "*Mejicano*;" y asegurando sus editores ser mejicanos por naturaleza; lo cual, sino es como el rubro una vil supercheria, lo que quiere decir es, que por una desgracia digna de deplorarse amargamente, entre los mejicanos hay *traidores* y *traidores* que hacen gala y ostencion de serlo, pues no puede darse otra calificacion á los mejicanos que en las actuales circunstancias se propusieran redactar un periódico como el titulado por antiphrasis: "*El Mejicano*," para intentar justificar el manejo de la legacion francesa, y mucha parte de sus reclamaciones. Al mismo tiempo que se echa de todo la culpa al actual gobierno, se distrae á la nacion del entusiasmo que debe alimentar para conservar su independencia y dignidad; se la figura á esta en una situacion tan miserable, desorganizada y violenta, que si así se hallara, seria sin duda la mas favorable para vencerla y encadenarla; se concitan los pueblos contra el gobierno, y se proclama como único remedio la rebelion. Si esto no es ser un enemigo atroz y descarado de los mejicanos, y si es posible (que lo dudamos) que mejicanos sean los que esto escriben, es ser sin duda *traidores* á su patria natal.

En prueba de estos asertos, indicaremos algunos de los mas notables de ese periódico.



En primer lugar, dice: que las reclamaciones de la legacion francesa son contra los individuos del actual gobierno, y no generales contra la nacion, y saca por consecuencia que no se halla la nacion en el caso de ausitar al gobierno, sino todo lo contrario, de derrocarlo. Para combatir ese absurdo en politica; y esa criminalissima invectiva por los resultados que debiera dar, se agolpan las ideas y las razones, por lo que solo diremos algunas de ellas. Segun el *ultimatum* que se ha publicado, trece años llevan de estar iniciadas varias de las reclamaciones que contiene, y las personas que desempeñan hoy los altos puestos del gobierno no hace un año que los ocupan. Aquellas, pues, corresponden á diversas épocas, y las mas interesantes son de hechos cometidos en el saqueo del parian y otros de esa clase, en todos los que han estado muy lejos de cooperar los que hoy rigen los destinos de la patria. ¿Con qué justicia, pues, con qué razon se procura hacer responsables de ellos personalmente á hombres que siempre han visto con amargo dolor esos sucesos vergonzosos, y que aun ellos fueron victimas del furor de los que con tantos excesos han conducido á la nacion mejicana á las difíciles circunstancias en que hoy se halla? La distincion que se pretende hacer del gobierno y de la nacion en negocios en que al gobierno se reclama como al representante de la nacion, y en cosas que interesan á la nacion toda, es tan monstruosa que solo ha podido intentarla una enemistad decidida, y un ardiente deseo de que se destruya la república mejicana.

El bloqueo de los puertos, la disposicion de tomar propiedades nacionales en represalia, el demandar la indemnizacion de perjuicios hechos en saqueos, producidos por revoluciones, el exigir artículos de un carácter invariable para los tratados, en fin, todo cuanto contiene el *ultimatum* ¿como podian ser cosas contra los individuos del gobierno, y sacaran de la esfera de negocios que interesan á la nacion? No lo podemos comprender. Si las reclamaciones se dirigen al gobierno, es porque este forma la cabeza de la nacion, y á su nombre establece relaciones con las demás naciones. Hacerse la guerra al gobierno y conservarse en paz con la nacion, es la especie mas peregrina que pudiera inventarse, es lo mismo que uno que se considerara quejoso de otro que lo hubiese agraviado con la cabeza tratara de cortársela, y al mismo tiempo le dijera al resto de su cuerpo, que su odiosidad no era con él, con quien deseaba seguir en paz y armonia. . . . Pasemos adelante.

A la administracion actual se le considera culpable de morosidad, de torpeza y no saber manejar ese grave negocio de las reclamaciones. En primer lugar, no se prueba esa culpabilidad, y aun cuando la hubiera, en ese caso la responsabilidad, recaeria mas bien sobre las otras en cuya época se cometieron esos robos. Del año de 28, sobre la administracion del año de 29 que fué el resultado de aquella revolucion y que no existian ya igualmente la mayor parte de esas reclamaciones en los años de 33 y 34? ¿Por qué, pues, se inculpa solamente á la actual forma de gobierno y á los hombres que lo componen en el dia? . . . porque el fin es hacer odiosos á esos y nada mas.

Es tambien muy notable el empeño que se to-

ma para figurar al actual gobierno odiado de la nacion, contrariando los deseos de esta y oprimiéndola despóticamente, á la vez que se hace la descripcion mas escagerada de la pobreza y total falta de recursos en que se encuentra. Sobre todo esto se ha escrito ya victoriosamente; pero todo se desoye porque el objeto es marchar adelante.

Si el gobierno no contara con la inmensa mayoría de la nacion ¿cómo pudiera existir? ¿cómo sobreponerse al mayor número si es que su voluntad no le fuera propicia? Jamás se ha hecho un abuso mas grande de las prensas que en esta última época: dia con dia se forjan diatribas, calumnias, desconfianzas y cargos contra el gobierno. Incesantemente se escita á sublevarse contra él, y ¿á quién se ha castigado, perseguido ó molestado en lo mas mínimo? á ninguno. ¿Y qué efecto ha producido esa terca guerra? Los insignificantes pronunciamientos de Larre, Guzmán y Urrutia, interin la nacion, escepto los lugares que aquellos ocupan con sus armas, obedece gustosa al gobierno, y no ancia tanto por otra cosa, como por la permanencia de la paz que disfruta. Si pues esas especies se vierten hoy de nuevo en el periódico de que tratamos, debe inferirse que es por el objeto de animar á la rebelion, para que quede el campo franco á las naciones que nos asechan y hostilizan, entiendan, pues, que se equivocan. Los mejicanos, esto es, los verdaderos mejicanos, y los dignos de serlo, conocen que hoy aun cuando no estuvieran, como están, contentos con sus instituciones y gobernantes, no deben hacer otra cosa que unirse, obedecer al gobierno y servir á la patria en todo lo que puedan serle útiles. Por consecuencia, están persuadidos de que el atizar en el dia la tea de la discordia civil, es levantar un altar de sangre y sacrificios donde se inmolen los mejores patriotas y se labren las cadenas que atenden de nuevo al Anáhuac al férreo carro de una dominacion estrangera.

Esta es la verdadera opinion pública, y así es que, esos escritos subversivos, no hacen otra cosa que enardecer las pasiones: por consiguiente, un periódico tan impolitico y antinacional debe llamar la atencion del gobierno, ya por el descrédito que ocasionará en la Europa, y ya por la escaltacion que produce en la república, mucho mas cuando se procura tambien aumentar la inquietud de los pueblos con propagar mentiras fingiéndose pronunciamientos y deseos de trastornos que solo existen en los enemigos de la paz y bienestar de la nacion. El supremo gobierno desplegue, pues, la energía que en todo y para todo exigen hoy las circunstancias, y afianzado así el orden en lo interior, á la patria le sobran aún recursos para sostener su libertad y honor. *Regenerador.*

## COMUNICADO.

Señores EE. del Ancla del Puerto de Matamoros.

Como buen Mejjicano deoco tambien publicar



mis humildes conceptos sobre la guerra que nos preparan los Señores del *Blason florido*, y espero que VV. tendran la bondad de favorecernme con darle un lugarcito, en las columnas de su apreciable periodico, al siguiente.

## SONETO.

Si tres siglos de oprobios y baldones  
Recibió el mejicano de la España,  
Y á pesar de su ferula hubo maña  
Para arrojar del pais á los Borbones.  
¿ Quien creará que en el dia haya brivones  
Que pretendan unsirnos nuevamente,  
Y afrentar la mejicana gente  
Con esa *flor de Lis* de sus Pendones?  
Pasó ese tiempo; libres ser supimos.  
De Méjico voló toda demencia;  
Y en union, sabidos los caminos,  
Sin temor desafiad esa potencia,  
Que conoce muy bien á quien vencimos  
Y cuanto nos costó la Independencia.  
De que les vivirá muy reconocido su mas adicto  
y atento servidor Q. B. S. M.

M. D.

## EL ANCLA.

MATAMOROS JUNIO 15. DE 1838.

Un periodico que jamas ha conocido mas len guage que el de la injuria y de las mas chocarrerías personales un periodico que ha abusado escandalosamente de nuestra pésima libertad de imprenta, y de esa impunidad que los constantes manejos de sus colaboradores le han grangeado, para atacar á falta de otros medios, la vida privada de todo el que ha llegado á incurrir en su *antes soberano desagrado*; el mismo que no hace mucho dedico á una persona por mil titulos respetables *un ojo* porque *les habia metido el antejo*; el propio que hace menos que por que se vio desmentido con incontestables datos de una calumnia de las que diariamente bomita su conocida mordacidad, se desato en injurias personalísimas contra quien habia procurado su justa vindicacion, virtiendo especies indecentes sobre materias de su vida privada, que aun cuando fueran ciertas, ningun escritor que tenga pundonor y verdadero respeto al publico se atreverá á tocar, y en suma, el celebre Mercurio de esta Ciudad cuyos autores picados contra el nuestro en lugar de estarlo contra su delincuente ligereza, refutan uno de nuestros articulos de 1.º de este mes, y nos encargan que si queremos controvertir nuestras mutuas ideas, usémos de la moderacion y decencia que ecsije el respeto debido al publico para quien se escribe; lo encarga al acabár de usar en una nota relativa al editorial de la Concordia que incertan, de su arma favorita de la odiosa chocarrería, y lo encarga á un periodico que desde que ha comenzado á publicarse se ha abstenido siempre de incurrir en estas faltas en que tanto han abundado y abundan los Sres. del Mercurio. Combatir con energía los crímenes y

principalmente crímenes atroces, no es faltar á la moderacion y decencia que se merece el publico, por lo que bien pudieron estos Sres. omitir un encargo que tanto los ridiculiza.

Jamás Sres Editores nos ha pasado por la imaginacion controvertir ideas con VV. por que no las tienen realmente, ni menos decoro y firmeza para sostener lo que escriben, pues primero se abanzan hasta puntos criminalmente exagerados, y luego que se les combate *no fue eso lo que digeron*, aunque esté escrito y ya no pueda borrarse, ó el que redacta el Mercurio es un pobre *demente* que no sabe lo que hace. Por esto conocerá el publico y conocerán VV. mal de su grado que tenemos justicia en no querer dar merito para el mero precio que muy debidamente nos acarrearía esa controversia.

En nuestro articulo de 25 de Mayo hemos ofrecido á los Sres. del Mercurio que no volverian á sernos indiferentes sus producciones siempre que como en los suyos de 4 y 11, lleven el sello de tan delincuente osadia, y esto es lo unico que estamos decididos á cumplirles. Sin embargo por esta vez y para que se combenzan que no escribimos sin poder explicar y sostener lo que hemos dicho, bamos á satisfacer sus dudas explicando los principios en que esta fundado nuestro referido articulo del dia 1.º; que en cuanto al modo de hacerlo, no temémos su calificacion; el publico sabrá quienes le faltan realmente á ese respeto que se nos recomienda.

Hacen alarde de la errata de imprenta que tiene dicho articulo, aunque su periodico en el mismo acto incurra en igual falta, y que ni unos ni otros tengamos la culpa de las que cometan en la egecucion de que estan encargados los directores de ambas imprentas; pero era preciso aprovechar esta ocasion de ejercitar la unica critica de que son capaces, y la unica tambien que podran emplear en nuestra contra con algunas apariencias de fundamento para los que no sepan distinguir las faltas de los editores de las de los impresores.

La libertad de imprenta tiene por ob eto discutir é ilustrar las materias de publico interes y todo lo que debe ecsigirse á los que la egercen, es que digan de buena fé la verdad sin avanzarse á puntos que ya por su naturaleza no puedan ser controvertibles, ó que sean perjudiciales al bien y tranquilidad de la sociedad. Si los Sres. del Mercurio hubieran observado estas justas reglas, es seguro que jamas nos hubieramos ocupado de sus producciones, por que no estamos poseidos del espiritu de verduleria que se necesita para buscar pretextos hasta en las erratas de imprenta, para zaerir y criticar á los que no profesan nuestras mismas opiniones, ni las de los que sin tener ningunas propias, escriben por seguir el torrente revolucionario.

Las que vertimos en nuestro articulo mencionado, parten de principios ciertos y no tienen mas objeto que eccitar una prudente y necesaria precaucion para que la nacion se libre de la astuta y tenebrosa politica de ese gabinete que tantas desgracias nos ha causado, y que hasta ahora no ha manifestado mas principios de moral internacional que los del interés, el engaño, la fuerza, y la ambicion.

En el momento mismo en que los buques franceses establecian el bloqueo de nuestros puertos,



en los E.E. V.V. se activaba con calor la declaración de guerra a Méjico para asegurar la posesión de Tejas; mas apenas se sabe allí este acontecimiento, que tendiendo su vista al golfo ocupado por una escuadra francesa, y volviéndola al Canadá en que la Inglaterra reúne un cuerpo de ejército; temblando por las consecuencias de esa fé punica que tarde ó temprano les hade ser funesta, cambian el rumbo á sus maniobras siempre mesquinas é interesadas respecto a nuestro país, y admiten un arbitrio de tranzacion que siempre habian deseado. Entre la multitud de congeturas que pueden formarse sobre la festinacion de este cambio, la que nos ha parecido mas fundada, es la de que obran así con la mira de una comun defensa.

No es la guerra sino la independencia, la integridad, y el decoro, lo que queremos que Méjico conserve respecto á las demás naciones, y estamos y estaremos por cualesquiera avenimiento con las que gratuitamente nos la hacen; pero avenimiento en que no se aventuren estos bienes. Respecto á Francia, hemos, visto, dicho y probado, que tal avenimiento ha sido imposible; y en cuanto á los EE. VV., hacemos la siguiente critica: de dos modos únicamente pueden hacernos la guerra; de ocupacion por Tejas ó de bloqueo del primero no hade prescindiarse, por que es una guerra capciosa en la cual ha sabido salvarnos de un compromiso directo al manejo rastrero con que se han conducido, y el segundo, es mas bien guerra que se hacen ellos mismos, estando en nuestros bien pensados y positivos intereses que tal bloqueo durára hasta un tiempo en que pudieran bajo los auspicios de la esperiencia que hemos recibido, reformarse los tratados de comercio bajo bases mas equitativas y de bienes positivamente reciprocos, y en que tambien se previnieran con la cordura que cuando se celebraron por la primera vez no tuvimos, los pretextos de esos reclamos, en que se pretende que no sea independiente de los intereses del comercio extranjero, ni nuestra legislacion.

Estos son los principios de que han partido nuestras opiniones, sres. del Mercurio, y si VV. hubieran tenido la bondad de explicarnos los de las suyas podrian habernos obligado á esa controversia que justa mente deseamos, por que VV. no tienen realmente ideas, ni nosotros la mania quijotesca de lidiar con entes imaginarios.

No hemos incurrido en error, en mala fé, ni en contradiccion al decir que seria un delirio olvidar nuestras justas quejas, cuando estas van á someterse á la calificacion de una justicia imparcial, por que las mas fuertes y que mayores males nos han traído, como las intrigas del Ministro Poinset, y la ocupacion de Tejas, no pueden por su naturaleza entrar en esta calificacion, ni tienen mas remedio que la aplicacion de medidas tan prudentes como energicas, cuya practica ha sido nuestra intencion procurar.

No es cierto que existamos la guerra contra el norte, por que ella existe y existirá de hecho mientras no se despoje de esa ambicion injusta con que nos la hace. Hemos querido que los efectos de esa guerra dejen de obrar, ó sufran cuando menos una justa, constante y decorosa oposicion; y solo que creyeramos, ó aparentáramos creer como los Sres del Mercurio que no son los EE. VV. los que han promovido y sostienen la usurpacion de Tejas, ó que solo debieramos manifestarnos cautos cuando el congreso les declare la guerra, podrian merecer alguna critica nuestras proposiciones. No tenemos la propiedad de volver hipotesis las realidades, y por eso hemos escrito en este sentido.

Por dos razones hemos dicho que Méjico nada mas que

el honor tiene que perder; por la de comparacion con el Norte-america, á que tantos y tan inmensos males traera cualesquiera guerra que á nosotros podria por nuestras diversas circunstancias traernos bienes, y por la de que los pocos que conserva, está hoy en la dura precision de con solidarios con su sangre, no pudiendo decir que los poseé, sino cuando haya dado lecciones practicas de desengaño á los que se los disputan.

Hemos llamado á los Anglo-americanos nuestros enemigos naturales, por que ellos mismos en el desarrollo de su ambicion, se han manifestado así y por que sus manejos no han estado sujetos á épocas ni á circunstancias puez el mismo plan de politica detestable que se propusieron desde nuestra Independencia, lo sigue hoy invariablemente, con solo la ventaja del mayor incremento que han podido darle como fruto necesario de sus anteriores afanes. No es cierto que nos hayamos enfriado al hablar de la guerra con Francia, sin saber de donde pueda deducirse que hemos dicho que *ya no nos hace la guerra* por que en la misma oracion á que se refieren los EE del Mercurio, hemos dicho que *nos la hacen*; pero ya se vé, que los que dedujeron tan disparatada consecuencia son estos mismos Sres. de quienes hemos hablado en nuestro numero anterior por que aunque son dos nuestros articulos del dia 1.º no han leído mas que uno; pero volvamos al asunto.

Hemos dicho tambien que los Anglo-americanos son nuestros enemigos naturales ó perpetuos, y que los Franceses lo son accidentales, por que la guerra que nos hacen los primeros prevámos con dolor que no puede tener mas termino que el logro completo de sus miras, ó su aniquilamiento, sinque entretanto veamos arbitrio para el sólido establecimiento de una paz verdadera y sincera; mientras que los segundos, colocados á una distancia en que no pueden moverse tan viva ni tan frecuentemente el interes ni la antipatia, podran prestarse á los medios de una franca reconciliacion, ya por que cesen las causas que hoy han agitado su politica, ya por que se desengañen de que no somos los barbaros de Constantina, por que vean que esa alaraca revolucionaria cuyo ruido les hizo creer que era el momento de poder imponernos, no ha sido otra cosa que *unos perros que ladraban a la Luna*, ó que se penetren de que esos aliados con que han creído contar, son tan nulos que no podran servirles no obstante su configuracion moral, ni como bagages para llevar sus trenes; por cualquiera de estas causas repetimos, podran entrar en un avenimiento que con el Norte-america, si llega a suceder le una manera cierta, lo veremos como un suceso sobre natural, como un milagro.

Concluimos con VV. Sres. del Mercurio y concluimos para siempre si no vuelven á querer abanzar hasta el punto en que lo hicieron en sus articulos de 4 y 11 de Mayo, siendo en otro caso muy degradante que entremos en discusion con un fatuo como el que ha resultado redactor de ese periodico, al que vemos siempre con desprecio aun cuando se vuelva á ocupar de nuestras opiniones, por que tenemos la intima confianza de que personas de mejor critica, podran encontrar en nuestras producciones errores, pero nunca crimenes.

E. E.

Imprenta del Ancla á cargo del C.

Pedro Villarreal.

1.ª Calle de Michoacán.